

LA OPINIÓN PÚBLICA ARGENTINA SOBRE POLÍTICA EXTERIOR Y DEFENSA 2010

AGRADECIMIENTO

El Consejo Argentino para las Relaciones internacionales desea expresar su agradecimiento a la colaboración generosa que realizó Petrobras Argentina para la realización y publicación del presente informe y también a Loma Negra, Clarín, Total y Karatex.

Todas estas empresas mostraron su apoyo concreto a las investigaciones que realiza el CARI para un mejor conocimiento de los temas que abarca este trabajo y que representan una apuesta en el futuro de la República Argentina.

“2010 – La Opinión Pública Argentina sobre Política Exterior y Defensa”.
Editado por el CARI, Uruguay 1037,
piso 1º, C1016ACA Buenos Aires,
República Argentina.
2011 – Impreso en la República Argentina
por Gráfica Andrea.
Prohibida su reproducción total o parcial
sin previa autorización del Editor.

Índice general

PRÓLOGO	7
I. INTRODUCCIÓN	9
El contexto global y regional de la política exterior argentina 2006-2010	
1. Política, seguridad y economía global	9
2. Política, seguridad y economía regional	11
II. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	13
III. SUMARIO EJECUTIVO	14
1. Los argentinos y el mundo	14
2. Los argentinos y América Latina	14
3. Los argentinos y la Argentina	15
IV. INTERÉS EN LA INFORMACIÓN SOBRE POLÍTICA INTERNACIONAL	17
V. CÓMO LOS ARGENTINOS VEN EL MUNDO	19
1. La agenda internacional vista desde la Argentina	19
2. ¿Qué orden internacional prefieren los argentinos?	21
3. Evaluación de los organismos internacionales y líderes mundiales	23
VI. CÓMO LOS ARGENTINOS VEN LA REGIÓN	27
1. Política y seguridad en América Latina	27
2. La integración regional en la percepción argentina	31
VII. CÓMO LOS ARGENTINOS VEN A LA ARGENTINA	34
1. El lugar de la Argentina en el mundo	34
2. Objetivos para la política exterior	35
3. La Argentina en las Misiones de Paz de Naciones Unidas	35
4. Defensa y seguridad regional	37
5. Relaciones bilaterales	39
VIII. CONCLUSIONES	45

Prólogo

7.

En 1998, el CARI dio comienzo a un programa de investigación que contó con tres ediciones en los años 1998, 2002 y 2006, siendo su objetivo conocer, cada cuatro años, la opinión de los sectores dirigentes y del público en general en materia de política exterior y defensa de la Argentina, y la evolución de la misma a lo largo de estos años.

A partir de la exitosa serie de las tres encuestas previas, el CARI considera que un estudio de esta naturaleza constituye un aporte significativo para quienes se encuentran en posiciones ejecutivas, permitiéndoles analizar la realidad en forma más amplia y en definitiva tomar las mejores decisiones posibles.

Con más de 32 años de vida institucional, nuestra Institución continúa comprometida en preservar la calidad y variedad de sus actividades; y presenta este cuarto estudio con la certeza de poder despertar el interés de la población y contribuir al debate público como lo ha venido haciendo a lo largo de su vasta historia.

La elaboración de la encuesta fue realizada por el CARI y contó con el asesoramiento de sus miembros y con la supervisión de la Secretaría Académica a cargo de José María Lladós. El Centro de Estudios Nueva Mayoría realizó el trabajo de campo bajo la dirección de Rosendo Fraga, Adriana Martínez Vivot y la coordinación de Ricardo Jaen. Pablo Ava realizó el análisis de los resultados y la redacción final del documento. Gustavo Martínez, Secretario de Coordinación de nuestra Institución, llevó a cabo la coordinación general.

ADALBERTO RODRÍGUEZ GIAVARINI
PRESIDENTE

I.

Introducción

El contexto global y regional de la política exterior argentina 2006-2010

1. Política, seguridad y economía global

A nivel global, el período que transcurre entre 2006, año de la última encuesta del CARI, y 2010 estuvo marcado por un número importante de eventos y procesos. Un análisis detallado excede la intención de este apartado y por lo tanto sólo se mencionan los contornos principales de los asuntos que marcaron el período bajo consideración.

El medio ambiente y los derechos humanos han sido incorporados a la agenda internacional de manera sustantiva. El período 2006-2010 tuvo sus luces y sombras en estos asuntos. Las expectativas que generó la Cumbre de Copenhague (COP15) en 2009 se vieron rápidamente aplacadas al no llegar a un acuerdo que sentara las bases para un régimen ambiental internacional post-Kioto. La Cumbre de Cancún (COP16) en 2010, buscó encarrilar el diálogo y apuntó a pasos concretos en términos políticos, económicos y técnicos que sienten las bases para la Cumbre de Durban (COP17) que tendrá lugar en 2011, un año antes de que el primer período de compromisos adoptados en el Protocolo de Kioto termine. Por el lado de derechos humanos, resulta importante destacar la reunión que tuvo lugar en junio de 2010 en Uganda con el propósito de revisar el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional. El avance logrado en esta reunión se tradujo en la inclusión del 'crimen de agresión' como delito a ser castigado, siguiendo la definición de 1974 contenida en la Resolución 3314 de la Asamblea General de Naciones Unidas. Sin embargo, el plazo que se estima para que este delito pueda ser penado es aún incierto y una mirada optimista sugiere que comenzaría recién a partir de 2017.

El período 2006-2010 tuvo como una de sus notas principales, la transición en Estados Unidos de un gobierno republicano dirigido por George W. Bush a uno administrado por el primer presidente de color, el demócrata Barack Obama. La agenda heredada por Obama le colocó serios desafíos.

Primero, Irak aún está lejos de ser lo que George Bush quiso que fuera en 2003: una república democrática aliada a Occidente. Aunque en agosto de 2010 se retiró del país la última brigada de combate de Estados Unidos, y Obama declaró terminadas las operaciones militares, cincuenta mil hombres permanecerán en Irak trabajando en la seguridad y cooperando con las fuerzas locales en la lucha contra los focos terroristas que siguen golpeando al país.

Segundo, el conflicto entre Israel y Palestina aún permanece estancado. Ni las fronteras entre ambos, ni la cuestión de los asentamientos israelíes, ni la de los refugiados palestinos, son temas en donde reine el consenso entre las partes.

Tercero, Irán y Corea del Norte siguen estando entre las prioridades del gobierno de Obama y de los países centrales. Entre 2006 y 2008, el Consejo de Seguridad aprobó dos resoluciones para presionar a Irán a facilitar la plena inspección de sus instalaciones nucleares. La Unión Europea hizo lo propio, aumentando las sanciones económicas hacia el gobierno de Teherán. La respuesta de Irán a estas presiones osciló entre abrir el diálogo durante períodos muy cortos y cerrar la comunicación durante el tiempo restante. Corea del Norte no es ajena a esta tensa relación entre Irán y Estados Unidos. La amenaza que provoca Corea no es que se convierta en un estado nuclear, algo que se estima ya logró, sino más bien la cooperación con estados que promueven el terrorismo, la transferencia de tecnología sensible y las recurrentes escaramuzas con su vecino país, Corea del Sur.

Cuarto, y vinculado a Irán y Corea del Norte, la agenda nuclear tuvo un lugar destacado en el período 2006-2010. En abril de 2010 se realizó la Cumbre de Seguridad Nuclear en Estados Unidos, un encuentro en donde participaron cuarenta y ocho países, entre ellos la Argentina, para debatir los riesgos de que la tecnología nuclear caiga en manos equivocadas, y fomentar un espacio de diálogo y cooperación entre los principales países involucrados en el desarrollo nuclear. Al mes siguiente, en mayo, tuvo lugar la octava revisión del Tratado de No Proliferación (TNP). Las expectativas con que las partes arribaron a la Cumbre se vieron luego opacadas por los resultados.

Quinto, en otro frente, Afganistán y Pakistán siguen siendo importantes focos de conflicto. De ahí que a sólo dos meses de asumir como Presidente, Obama envió diecisiete mil soldados hacia Afganistán, para luego, en diciembre del mismo año, enviar treinta mil soldados más.

Sexto, la relación con Rusia y China sigue siendo problemática. Moscú continúa viendo la expansión de la OTAN y el sistema anti-misiles como una amenaza a su seguridad nacional. Por el lado de China, la agenda es más compleja y tiene que ver con: el ascenso del país en el plano económico internacional, el aumento de su gasto en defensa y el temor que esto está causando en su vecindario.

Finalmente, la crisis económica internacional, quizás, sea la más importante desde la depresión de los años 20. Aunque se trata de una crisis que puede ser rastreada varios años atrás, las primeras señales tuvieron lugar en diciembre de 2007 cuando la recesión en Estados Unidos comenzó de manera oficial y las propiedades comenzaron a perder valor. El sismo más importante tuvo lugar en septiembre de 2008 con la caída de Lehman Brothers y el colapso de la aseguradora American International Group (AIG). Los países centrales, los más afectados, debieron afrontar, en mayor o menor medida, dos alternativas altamente costosas: dejar caer a bancos y empresas y arriesgar el colapso total del sistema financiero, o inyectar trillones de dólares al tiempo que millones de ciudadanos en todo el mundo vieron evaporar sus fuentes de empleo y ahorro. Las causas de este colapso son variadas y van desde políticas fiscales equivocadas, controles gubernamentales deficientes, balances contables mentirosos y falta de cooperación internacional en el sector financiero. Las consecuencias aún están a la vista e incluyen aumento del desempleo en países centrales, recesión económica, salvatajes financieros y malestar social que provoca, a su vez, mayores demandas de proteccionismo y mayores niveles de xenofobia. En un plano más estructural y de largo plazo, existe la idea de que detrás de esta crisis está en marcha una transformación del poder mundial que implica su desplazamiento desde Occidente hacia Oriente y que tiene en Asia y en otros países emergentes, como Sudáfrica y Brasil, el futuro motor de la economía y comercio internacional. La proliferación de 'Gs', (G2, G8, G20, G44, G77, etc.) y de alianzas (IBSA, BRIC, Unidos para el Consenso, etc.) ilustra esta observación acerca de las transformaciones globales en marcha.

El comportamiento del precio del petróleo es un fiel reflejo de la incertidumbre económica del período, oscilando desde los 50 dólares el barril en febrero de 2007 hasta superar la barrera de los 100 dólares el barril hacia fines del 2010.

2. Política, seguridad y economía regional

Durante el período que va de 2006 a 2010 la región fue testigo de importantes eventos, algunos de corto plazo, otros que reflejan cambios sustantivos en la geometría del poder regional y que tienen que ver con dinámicas políticas, de seguridad y económicas, cuyos horizontes aún son inciertos.

En el plano político, en mayo de 2008 se creó la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), heredera de la Comunidad Sudamericana de Naciones, con el objetivo de articular un espacio regional de cooperación e integración en los sectores político, comercial, de salud, infraestructura y defensa, entre otros. Su lógica parece ir más allá de los esquemas de integración desarrollados en los años 90, centrados en la apertura comercial, y sugiere el retorno de lógicas políticas antes que económicas, la recuperación del estado y la construcción de una zona de paz. El contexto económico en el cual este proceso tuvo lugar ha sido ciertamente favorable con la mayoría de los países de la región creciendo a un ritmo de cinco puntos por año en promedio.

La región se vio afectada en este período por una serie de conflictos de índole compleja.

La incursión de Colombia en territorio de Ecuador generó una crisis diplomática y política que movilizó a toda la región. El bloque Sudamericano actuó de manera rápida y coherente, repudiando la acción tomada por Colombia y llamando a las partes a retomar la relación diplomática. El rol de los países líderes de la región, como la Argentina, Brasil y Chile fue central a la hora de recomponer la relación.

Las intervenciones de los países de la región también se observaron en septiembre de 2008, cuando las tensiones en Bolivia afectaron al Presidente Evo Morales y la Cumbre en Santiago de Chile, convocada por Michelle Bachelet demostró una nueva capacidad regional para defender la democracia y la estabilidad política entre los países miembros.

En el año 2009, fuerzas políticas opositoras y aliados de las fuerzas armadas derrocaron a Manuel Zelaya, Presidente de Honduras. Toda la región, incluyendo a Estados Unidos, se movilizó para repudiar lo acontecido en Honduras y presionar a las facciones políticas en el poder para reponer al Presidente Zelaya y retomar la vida democrática de manera estable. Aunque el consenso inicial fue sustantivo, el tiempo y la reticencia del gobierno de facto en Honduras se encargaron de volver en este caso menos efectiva la unidad en la búsqueda de una solución consensuada.

Finalmente el conflicto diplomático entre Colombia y Venezuela, en el año 2010, días antes de terminar su mandato Alvaro Uribe y la crisis que enfrentó el Presidente de Ecuador, Rafael Correa, impulsaron a los líderes de la región a adoptar la Carta Democrática de la UNASUR.

Por último, cabe mencionar la creación de una nueva organización regional que intenta articular al Grupo Río con la Cumbre de América Latina y el Caribe, en torno a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe. Esta organización nació en la cumbre de América Latina y el Caribe que tuvo lugar en Playa del Carmen, México, en febrero de 2010.

El MERCOSUR ha demostrado sus fortalezas y mas allá de su unidad en las rondas de la OMC, ha permitido a los países utilizar las herramientas previstas en el tratado para articular la defensa de sus economías internas. El bloque ha estado fuertemente dominado por el liderazgo de Brasil, que se ha instalado como una de las economías emergentes con mayor proyección en la economía global, integrando el grupo de los BRIC.

Estos escenarios contribuyen a una revisión de la agenda internacional de la Argentina, que si bien no es protagonista en los grandes conflictos globales, su participación en el G20, su importancia en materia de commodities, su vinculación con Brasil, y la sintonía política con los procesos regionales la coloca en una situación expectante que se ve reflejada en el optimismo de la opinión pública.

II. Metodología de la investigación

Los datos presentados en este informe pertenecen a un estudio situacional de percepción y de opinión pública argentina sobre política exterior y defensa; están basados en una muestra a población general, y un estudio de opinión de informantes calificados y líderes de opinión.

En el caso del estudio cuantitativo a población general, la metodología es la de un estudio sistemático de opinión pública, con muestreo probabilístico por área y selección polietápica, con cuotas de edad, sexo, y relevamiento de las características de instrucción y nivel socioeconómico. La adecuación muestral se elaboró sobre la base de niveles demográficos de grandes, medianas y pequeñas ciudades de todo el país, según se detalla más abajo.

Los datos relevados de la población se volcaron en cuestionarios estructurados por códigos. Se tomaron 1639 encuestas de las que se ponderaron 1603 muestras válidas. Las entrevistas se realizaron entre los días 17 y 28 de Noviembre de 2010.

El siguiente es el detalle de la recolección de las muestras según la región o ciudades a las que pertenecen los entrevistados. El error muestral se calculó en +-3 por ciento y la confiabilidad en un 95 por ciento.

En cantidad de casos	
TOTAL DE MUESTRAS	1606
Capital Federal	256
Gran Buenos Aires	238
La Plata	175
Córdoba	140
Rosario	91
Mendoza	102
Tucumán	89
Salta	69
Entre Ríos	78
Posadas	82
Neuquén	76
Trelew-Rawson	79
Bariloche	78
Río Grande	31
Usuahia	22

En cuanto a los líderes, se realizaron 170 entrevistas válidas. Se desecharon las planillas en las que los consultados manifestaron contradicciones evidentes de orden lógico y las que no habían sido completadas en su totalidad. Las entrevistas se realizaron entre los días 17 y 28 de noviembre de 2010.

La muestra de líderes de opinión está integrada por cuotas de sectores académicos, funcionarios públicos, periodísticos, sindicales, militares empresarios y eclesiásticos.

III.

Sumario ejecutivo

1. Los argentinos y el mundo

Para la opinión pública de la Argentina la agenda internacional tiene como principales ejes los temas: pobreza (78.2%), contaminación ambiental (71,6%) y tráfico de drogas (61.2%). La coincidencia de la mayoría de las opiniones en los temas sociales y ecológicos revela una nueva dimensión sobre las responsabilidades que la sociedad le otorga a los actores del contexto internacional, y por ello, un nuevo desafío a quienes diseñan la política exterior.

En la evaluación general del contexto internacional, para un 43,7% de los argentinos, la globalización es un proceso que beneficia a la economía local. Entre los líderes de opinión esta evaluación se acentúa, y alcanza valores de evaluación positiva del 63,5% creciendo 18,5% respecto de la evaluación del año 2006.

Al momento de identificar las potencias mundiales de la actualidad, la respuesta dominante sigue siendo los EEUU (58,5%), seguido por China en el segundo lugar con 22,2%.

Las preferencias sobre un modelo de equilibrio internacional que garantice el mantenimiento de la paz, están divididas entre un modelo de equilibrio liderado por la ONU (42,4%) y un equilibrio de potencias regionales (41,0%).

La percepción sobre la importancia de la dimensión regional, se ratifica con la evaluación positiva que recibe, aunque aún con niveles de conocimiento bajos, la UNASUR. Entre los líderes de opinión el 68,2% considera que *“Constituye la mejor alternativa a la integración regional.”*

En el caso de los líderes mundiales, la evaluación más alta entre los mandatarios la obtiene el presidente de los EEUU Barack Obama. Entre los líderes regionales las valoraciones muy favorables las lidera Sebastián Piñera de Chile (27,6%), seguido por Luiz Inácio Lula Da Silva 23,5%.

2. Los argentinos y América Latina

Los argentinos perciben el liderazgo internacional del socio regional Brasil como el único relevante en el concierto de naciones.

La probabilidad de conflictos regionales disminuye en la opinión de los argentinos, que creen en su mayoría que hay menos probabilidades de un conflicto armado (40%).

Entre los líderes de opinión, la percepción dominante es la que considera que hay menos probabilidades (59%) de un conflicto armado, creciendo esta opinión un 19% desde la medición del 2006.

La percepción sobre la disminución de hipótesis de conflictos armados regionales no tiene una correlación con el apoyo a una política de desarme. De hecho el apoyo a una política de desarme a nivel regional en América Latina, muestra pendientes negativas, tanto entre la población general como entre los líderes de opinión.

La opinión de tipo cualitativa, que indaga sobre la aprobación de la frase *“Prepararse para la guerra es la manera más efectiva de preservar la paz.”*, presenta una pendiente positiva en su evolución en las cuatro mediciones entre la población general.

El 81% de la población considera que como Región nos encontramos más integrados en la actualidad, mostrando esta opinión un importante crecimiento respecto del estudio del año 2006, en el que sólo un 54% percibía los resultados de este proceso.

En el caso particular del MERCOSUR, como principal instrumento de integración regional de la Argentina, la evaluación positiva de la participación del país sigue siendo creciente en ambos grupos indagados en la población, al punto de llegar al 94 y 92% respectivamente.

3. Los argentinos y la Argentina

Decisiones propias y modificaciones en el contexto internacional han hecho que la Argentina sea percibida con mayor protagonismo por su población desde el año 2006. Para el 71% de la población, la Argentina, es más importante en el mundo respecto a su situación 10 años antes. De igual forma esta tendencia favorable creciente se confirma en la evaluación de la proyección para la década entrante: 73,3% de la población y 72% de los líderes de opinión considera que la importancia de la Argentina será alta.

Para la mayoría de los entrevistados los objetivos de la política exterior deben estar dirigidos a la generación de incentivos al comercio internacional (69%). El crecimiento de la demanda por más comercio internacional tiene una pendiente pronunciadamente positiva desde el año 2002.

La evaluación de la activa política de la Argentina en materia de operaciones de mantenimiento de paz de Naciones Unidas mantiene un alto nivel de adhesiones entre la población (72%) con un leve descenso respecto a la medición del año 2006 y un crecimiento del rechazo, que alcanza hoy a un cuarto de la población (24%).

La población general muestra un retroceso en el apoyo al desarrollo de una política nuclear con fines pacíficos de un 67%. Por primera vez en la serie de evaluaciones, el rechazo a una política nuclear alcanza un valor importante (40%).

Al momento de considerar las hipótesis de conflictos y amenazas a la seguridad nacional, la medición del año 2010 muestra en primer lugar a la pobreza (34%). Se considera en este caso no sólo los efectos de este flagelo sobre los propios habitantes, sino su impacto sobre las condiciones migratorias en las que se percibe a la Argentina como un país de recepción de migraciones de países limítrofes y de migraciones urbanas internas. Esta interpretación se consolida como la segunda amenaza para el país de la inestabilidad política de los países limítrofes (23%).

16.

Las preferencias sobre las relaciones bilaterales que debería sostener la Argentina, muestran importantes diferencias entre la población general y los líderes de opinión. Para la población general, si bien no hay una preferencia marcadamente definida, los EEUU son el país preferido al momento de elegir la consolidación de una relación bilateral (18%) seguido por Brasil (7%), los latinoamericanos en general (7%) y China (7%).

Un 60,4% de la población considera que la relación con Brasil ha mejorado en los últimos años. Entre los sectores de la economía más beneficiosos para el intercambio y la integración con el Brasil, se destacan el complejo agroindustrial (44,2%) y el sector de servicios y turismo (21,1%).

17.

IV. Interés en la información sobre política internacional

En el estudio a población general, los que afirman informarse y seguir de forma permanente los temas de la agenda política alcanzan a un 13,6% de los entrevistados, mientras que un 31,3% lo hace con cierta frecuencia.

Entre el grupo que se mantiene informado “siempre” sobre política a través de los medios de comunicación, se destacan los hombres (59,4%), del sector etéreo de 31 a 40 años (36,6%) y de formación universitaria completa (63,4%).

Entre los líderes de opinión la información permanente sobre la actualidad política se presenta en un 59% de los casos, y de manera frecuente un 28%.

En particular, sobre la información del orden internacional, entre la población en general, el grupo que tiene un seguimiento de forma permanente de la agenda presenta una disminución del 11% al 7,7% de la población respecto de la medición del año 2006.

Entre los que siguen de forma permanente la agenda y noticias de política internacional se acentúa la identificación de los grupos de hombres (66,7%) de entre 31 a 40 años (40,7%).

En el grupo de informantes calificados la caída respecto de la anterior medición es del 41% al 16%. En este grupo la mayoría, sigue las noticias internacionales sólo “con cierta frecuencia” (42%). (Ver gráfico 41). Se puede observar que la agenda internacional pierde importancia al momento de considerarse para la toma de decisiones o su influencia en las principales preocupaciones de los argentinos.

Una significativa transformación se presenta al momento de analizar las fuentes de información sobre política internacional. La importancia de los diarios como fuente se reduce a la mitad, del 30% de la medición 2006, al 15,2% en el 2010 en la población. Del mismo modo, cae hasta volverse casi nula la influencia de la radio como fuente de información de noticias internacionales (1%), y en cambio se observa el crecimiento de la televisión alcanzando al 68,4% de la población, y de internet, reconocida como fuente de información por el 12,1% de los entrevistados. (Ver gráfico 42)

En cuanto a los líderes de opinión, Diario y Televisión son la fuente principal de información de este grupo (35%) con un crecimiento de la importancia de internet que alcanza al 20,6% de los entrevistados. Se observa una tendencia decreciente en este grupo de la importancia de los medios gráficos, en particular los diarios como fuente de información, y un crecimiento de la TV y de internet respecto del año 2006.

Se observa entre los medios de información preferidos por la población, un sesgo por la TV en el caso de las mujeres, que utiliza este medio en un 39,4% de los casos para informarse sobre política internacional.

Entre los jóvenes de 20 a 30 años, internet ya es la principal fuente de información (32,0%)

La población argentina y sus dirigentes, muestran en promedio un alto nivel de conocimiento, de interés y de capacidad de opinión sobre los temas y la agenda que integran el presente estudio.

Gráfico 40: Autodefinición Ideológica de los entrevistados

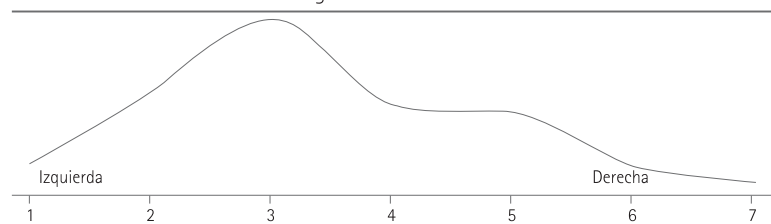


Gráfico 41: Seguimiento de la información sobre política internacional

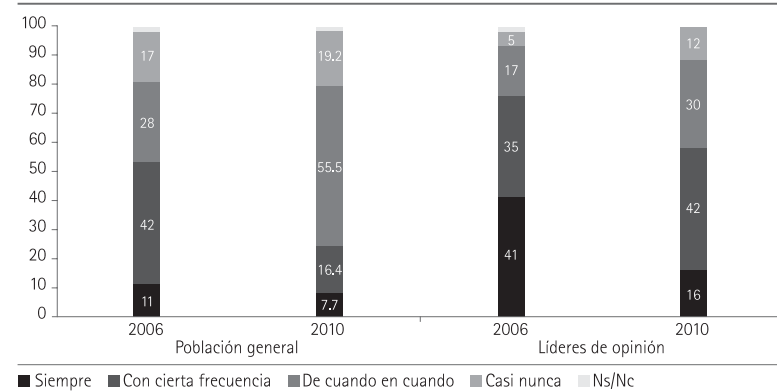
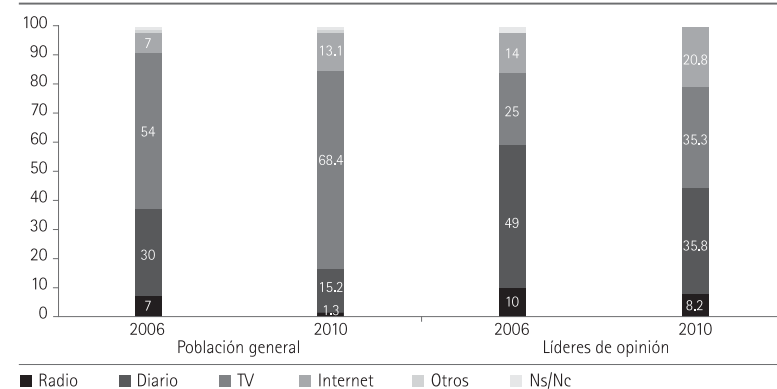


Gráfico 42: Medios a través del cual se sigue la política internacional



V. Cómo los argentinos ven el mundo

Esta sección tiene tres objetivos centrales. Primero, conocer cuáles son los problemas globales más importantes que los argentinos identifican en la actualidad. Segundo, indagar las preferencias de la población acerca de cuál sería el arreglo de orden internacional más eficiente para garantizar la paz y seguridad internacional. Tercero, conocer la opinión que los encuestados tienen acerca de diversos organismos internacionales y reconocidos líderes mundiales.

1. La agenda internacional vista desde la Argentina

¿Cuáles son los problemas más graves de la humanidad?

La percepción de los argentinos sobre el contexto internacional implica una mirada y una decisión sobre las prioridades de una agenda global.

Para la opinión pública la agenda internacional tiene como principales ejes a los temas de Pobreza (78.2%), Contaminación (71,6%) y el Tráfico de Drogas (61.2%). Estos tres temas concentran gran parte de las opiniones. La concentración de las opiniones en los temas sociales y ecológicos, revela una nueva dimensión sobre las responsabilidades que la sociedad le otorga a los actores del contexto internacional, y allí están los grandes desafíos institucionales: organismos y países que tenían diseñadas sus estructuras y políticas exteriores fundadas en temas centralmente de defensa y comercio internacional, deben hacer lugar a estas nuevas realidades que ha detectado la demanda y las coloca como una prioridad. (Ver gráfico 1)

En el caso de los líderes de opinión, los dos primeros temas de su agenda son los mismos, en primer lugar la pobreza (84,1%), en segundo lugar la contaminación del medio ambiente (59,4%), y en el tercer lugar se ubica la violación de los derechos humanos (44,0%) y el tráfico de drogas (43,5%). Estos mismos problemas fueron señalados como prioritarios en la agenda de 2006.

Se destacan además las menciones, al fanatismo religioso (21,1%) por parte de la opinión pública, y la posición en el contexto global del poder militar y económico de los EEUU para los líderes de opinión, relevando cierta inquietud sobre la capacidad de este país de sortear la crisis que se encuentra afectando al mismo tiempo el desarrollo de los conflictos regionales y a las economías globales.

La problemática del tráfico de drogas ha sido incorporada como un tema importante por ambos grupos indagados, y junto con el terrorismo, mencionado por el 7,2% y el 13,6% se presenta como un fenómeno que se mantiene en crecimiento para un 67,8% de la opinión pública y para un 42,9% de los líderes de opinión. En este último grupo, se observa una disminución de la percepción de esta amenaza respecto a la medición del año 2006 en la que el aumento de

la amenaza era afirmado por un 64% de los entrevistados, cayendo 22,9% el riesgo percibido. (Ver gráfico 2)

El contexto internacional es considerado favorable para la Argentina. En la evaluación general del impacto de la globalización sobre la economía argentina, un 43,7% de la población considera que la Argentina se beneficia de este proceso, valores similares a los de la medición del año 2006. Para los líderes de opinión esta evaluación se acentúa, y alcanza valores de evaluación positiva del 63,5% creciendo 18,5% respecto de la evaluación del año 2006. (Ver gráfico 3)

Gráfico 1: Principales problemas de la agenda internacional

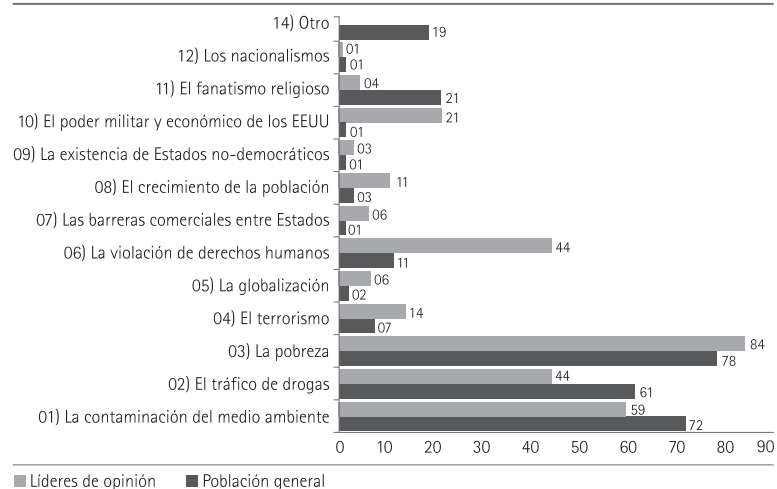


Gráfico 2: Percepción de la amenaza del terrorismo, comparando 2006-2010

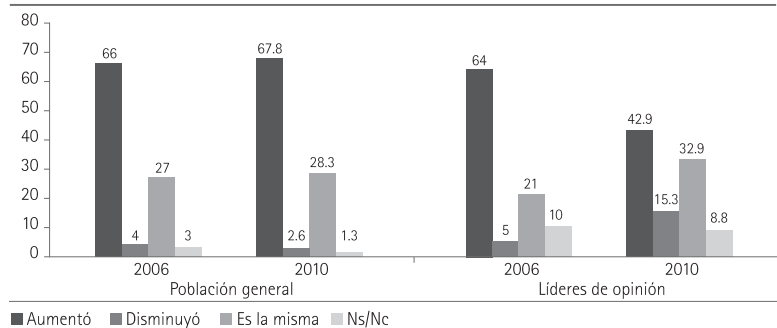
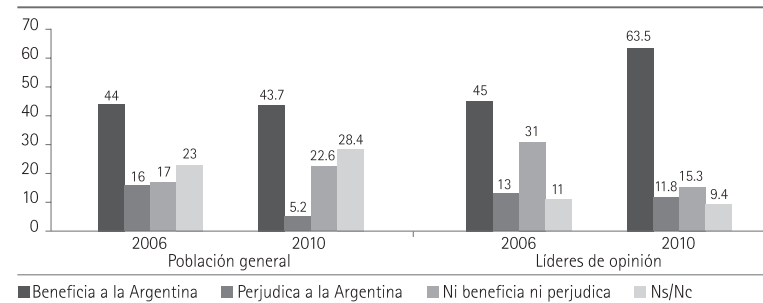


Gráfico 3: Percepción sobre el impacto de la globalización de la economía sobre la Argentina



2. ¿Qué orden internacional perciben y qué orden internacional prefieren los argentinos?

Al momento de evaluar los argentinos cuales son las potencias mundiales en la actualidad, la respuesta dominante sigue siendo los EEUU (58,5%) seguido por China en el segundo lugar con 22,2%. Luego sólo se destaca un 4,9% de los líderes de opinión que destacan el papel de la India. Esta visión sobre el dominio del escenario internacional por parte de los EEUU sin embargo, se ha modificado notablemente respecto de la medición del año 2006 en la que un 83,0% de la población percibía a los EEUU como la potencia principal. Esta disminución de 25% refleja por un lado el debilitamiento de los EEUU en su imagen internacional tal y como se percibe desde la opinión pública argentina, y por otro lado el crecimiento de China, que crece proporcionalmente a la caída de los EEUU en 17 puntos desde el 5% que obtuviera en la medición del año 2006. (Ver gráfico 5)

Sin embargo cuando se le pide a los entrevistados que proyecten estos escenarios y se les pregunta por las potencias mundiales futuras, se mantienen las presencias de EEUU y China como en la actualidad. Las proyecciones del año 2006 indicaban en principio una proyección menos optimista respecto de los EEUU y más optimista respecto a Japón, quien hoy no genera estas expectativas sobre su papel en el contexto internacional. (Ver gráfico 6)

Más allá del papel de los actores internacionales, al momento de analizar un modelo de equilibrio internacional que garantice el mantenimiento de la paz, la población general se divide entre un modelo de equilibrio liderado por la ONU (42,4%) y un equilibrio de potencias regionales (41,0%). Esta evaluación se ha modificado respecto de la evaluación del año 2006, en el que el sistema de ONU era el preferido por 57,0% de la población y sólo un 16% pensaba en un equilibrio regional, mientras que un mundo bipolar todavía era mencionado por un 23% de la población, mientras que en la medición 2010, sólo un 11,5 cree en el modelo de dos potencias.

El análisis de los líderes de opinión presenta importantes diferencias: un 76,5% acentúa las opiniones favorables a un modelo de equilibrio de potencias regionales, y sólo un 13,5% cree en el sistema de la ONU como garantía para el mantenimiento de la paz, revelando una percepción de las relaciones internacionales basada más en modelos institucionales como los que

han impuesto el G8 o el G20 que el modelo de post guerra de la ONU. Entre los líderes de opinión esta percepción se ha acentuado notoriamente desde el año 2006, en el que la idea de un esquema de distribución regional del poder era el señalado por un 46,0% de los entrevistados. (Ver gráfico 7)

Gráfico 5: Ranking de Percepción de Potencias Mundiales actuales - Población general

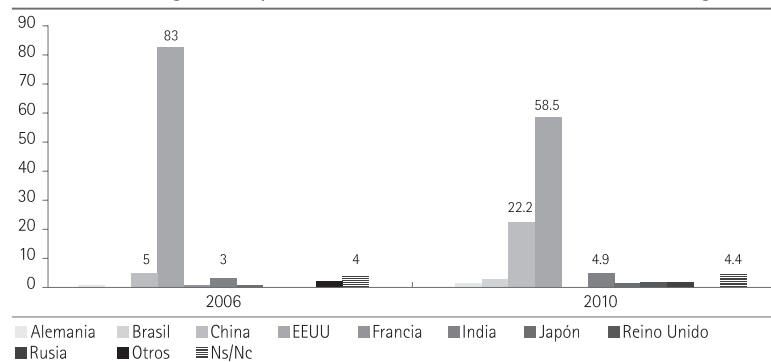


Gráfico 6: Percepción de potencias mundiales futuras - Población general

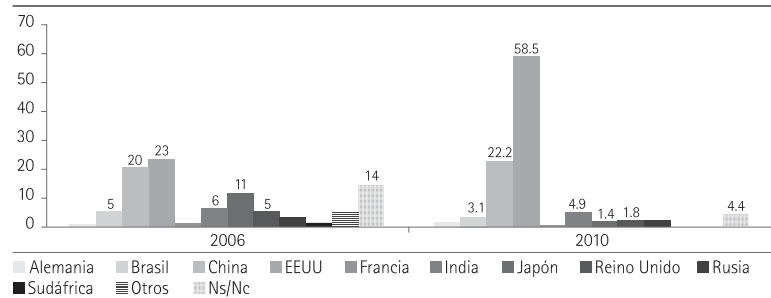
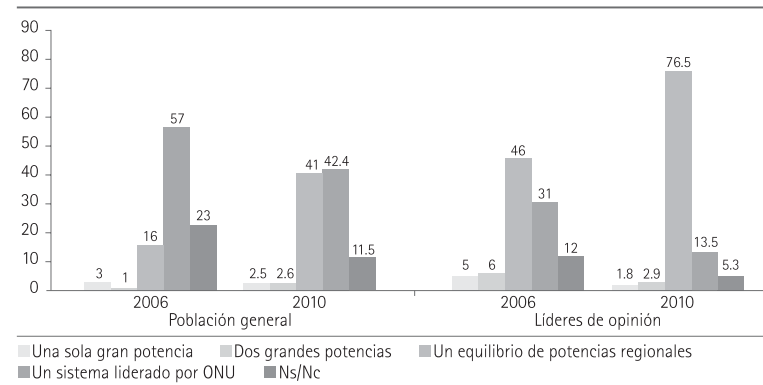


Gráfico 7: Mejor esquema para el mantenimiento de la paz mundial



3. Evaluación de los organismos internacionales y líderes mundiales

Organismos internacionales

En la evaluación de las principales organizaciones y organismos internacionales, se pueden distinguir dos grupos: las organizaciones que tienen funciones vinculadas a lo económico y financiero por un lado, y por el otro, aquellos organismos cuyo objeto es más amplio e incluye las agendas políticas de seguridad y derechos humanos. En este segundo grupo, que en promedio tiene una valoración positiva más alta que el primero, lidera las evaluaciones la Organización de las Naciones Unidas, ONU, con la evaluación de muy favorable en valores del 40,4% de la población, que sumado al 32,1% de algo favorable, suma un 72,5% de evaluaciones positivas. En segundo lugar la OEA con un 19,7% de evaluaciones muy favorables, y 31,6 de algo favorable. El tercero en este grupo es la UNASUR, que si bien es desconocida por un 39,4% de la población, alcanza una evaluación muy favorable del 18,4 y algo favorable del 29,2%, lo que le otorga una evaluación total positiva del 43,6%. (Ver gráfico 9)

En el caso de los organismos económicos y financieros, la evaluación positiva más alta es la del Banco Mundial, con un 39%, seguido por el Banco Interamericano de Desarrollo con el 29,8%, aunque esta organización es desconocida por el 46% de la población, algo que sorprende por cuanto la intensa actividad que desarrolla el organismo en el país en materia de cooperación para el desarrollo. La evaluación negativa más alta de todos los organismos, es la del Fondo Monetario Internacional, que alcanza al 57,2% de la población, aunque la opinión de algo favorable la sostiene el 24% de la población. La Organización Mundial de Comercio es la menos conocida por los argentinos (46,2%).

En el caso de los líderes de opinión, la evaluación de la ONU también es positiva, aunque con valores levemente inferiores a los de la población general (34,1% y 32,4% total positivo 66,5%). En este grupo en el primer lugar se ubica la recientemente constituida UNASUR, con un nivel de aprobación del 70,6% que sumado al algo favorable (13,5%) mantiene un nivel de evalua-

ción positiva del 84,1%. En el otro extremo, la evaluación negativa es para el papel del Fondo Monetario Internacional (FMI) que tiene un nivel de evaluación nada favorable del 49,4%. El BID y la OEA presentan valoraciones positivas similares en el entorno del 50% de la población y el Banco Mundial sólo recibe la aprobación del 28,9% de los entrevistados. (Ver gráfico 9b)

Profundizando en la investigación sobre el tema de la Unión Sudamericana de Naciones, se preguntó sobre las características del organismo, y si bien entre la población general se mantuvo el índice de alto desconocimiento (35,6% de la población no opinó) entre los líderes de opinión el 68,2% consideró que *“Constituye la mejor alternativa a la integración regional.”* (Ver gráfico 34)

Gráfico 9: Opinión sobre organismos internacionales - Población general

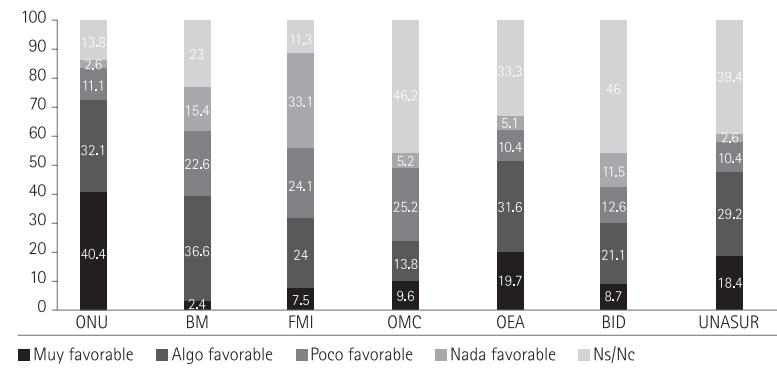


Gráfico 9b: Opinión sobre organismos internacionales - Líderes de opinión

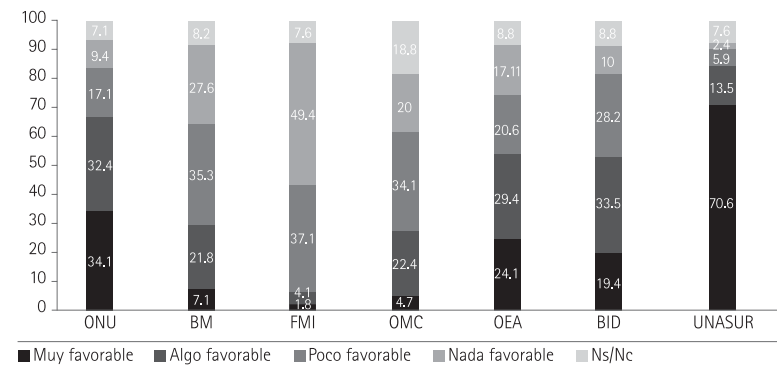
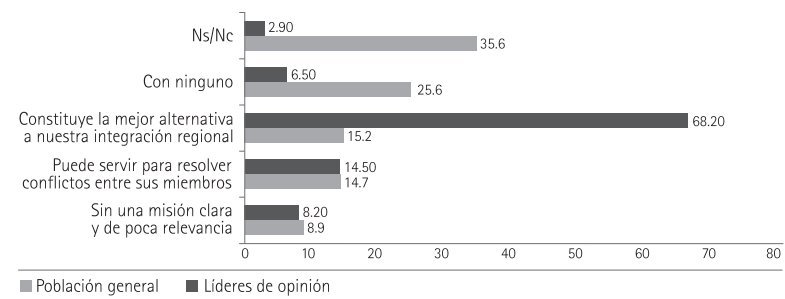


Gráfico 34: Frase con la que definiría a la UNASUR



Líderes mundiales

En el caso de los líderes mundiales, la evaluación más alta en el estudio de población general se la lleva el presidente de los EEUU, Barack Obama. Obama tiene un 25,8% de evaluación muy favorable y un 44,5% de opinión algo favorable. En el caso de los líderes extraregionales como Angela Merkel de Alemania, Nicolás Sarkozy de Francia, David Cameron de Inglaterra, Hu Jintao de China y Devmedev de Rusia, en promedio el 60% de la población los desconoce. Entre los líderes regionales las valoraciones muy favorables las lidera Sebastián Piñera de Chile (27,6%), seguido por Luiz Inácio Lula Da Silva 23,5%. Los presidentes de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, y José Mujica alcanzan el 14,8 y el 12,5% de opiniones muy favorables, para una evaluación positiva total del 46,8 y 32,7% respectivamente. Los indicadores mas bajos en la región corresponden a Evo Morales (3,7%). Hugo Chavez alcanza una valoración muy favorable por un 6% de la población, Fidel Castro del 5,2%. (Ver gráfico 10)

Entre los líderes de opinión la opinión mayoritaria indica un reconocimiento al liderazgo de Luiz Inácio Lula Da Silva, para el cual el 67,6% de los líderes de opinión considera como muy favorable y que sumado a un 31,2% de algo favorable le otorga un 98,8% de evaluación positiva al ex presidente del Brasil. Evaluaciones positivas muy altas también reciben Hugo Chavez (31,2% muy favorables), Evo Morales (45,3% muy favorables) y José Mujica (44,1% muy favorables), este último con valores similares al de la Presidente de la Argentina, Cristina Fernández de Kirchner (44,7%). En este grupo el presidente de los EEUU, Barack Obama recibe una evaluación muy favorable de sólo el 8,2%, pero un 46,5% lo califica como “algo favorable”. (Ver gráfico 10b)

Gráfico 10: Opinión sobre líderes mundiales - Población general

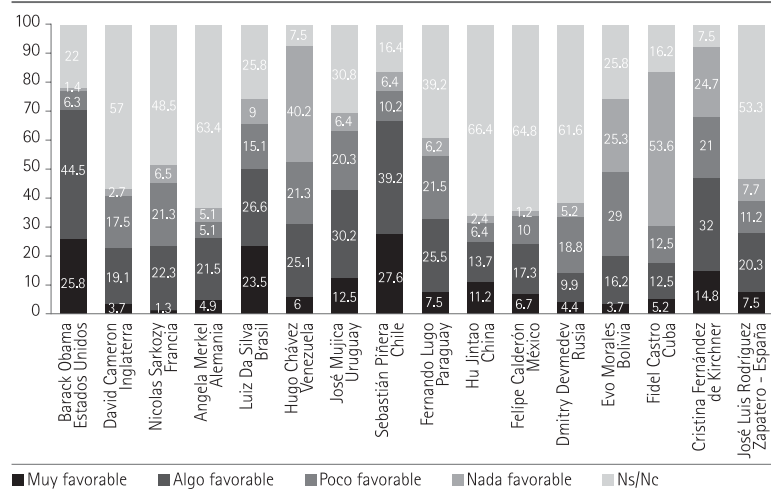
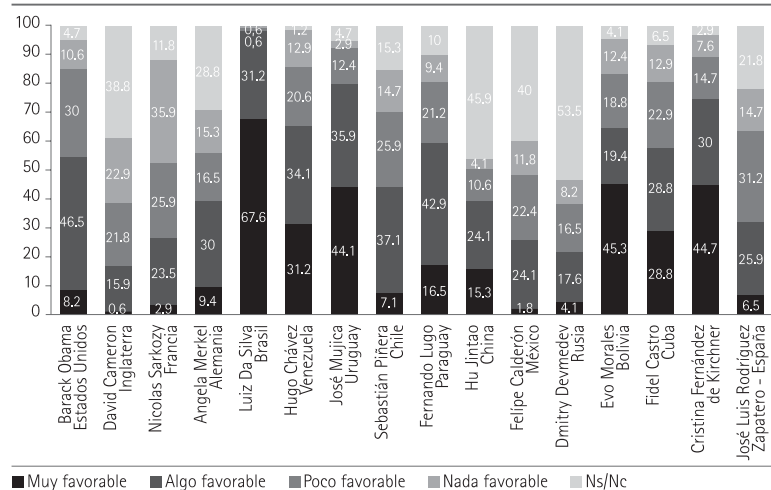


Gráfico 10b: Opinión sobre líderes mundiales - Líderes de opinión



VI. Cómo los argentinos ven la región

1. Política y Seguridad en América Latina

Al momento de evaluar la situación regional, se presentan importantes diferencias desde las perspectivas de la opinión pública y de los líderes de opinión. Para la población en general, el liderazgo internacional de Brasil es identificado por un 25,8% , pero en el caso de los líderes de opinión, esta apreciación crece hasta alcanzar a un 82,4% de los entrevistados. En el caso del primer grupo, más de la mitad de la población no puede identificar a ningún país de América Latina que pueda tener un protagonismo relevante en el concierto de naciones. (Ver gráfico 11)

Consultados sobre las probabilidades de un futuro conflicto armado a nivel regional en relación a los últimos cinco años, la población general se distribuye entre quienes creen que en la actualidad hay menos probabilidades (40%) y quienes creen que la situación es igual a los últimos 5 años (43%). Respecto del año 2006, quienes creen que hay más probabilidades han caído del 14% al 9% de la población.

Entre los líderes de opinión, la percepción dominante es la que considera que hay menos probabilidades (59%) creciendo 19% desde la medición del 2006, y decreciendo de 24 a 19% los que creen que hay más probabilidades. (Ver gráfico 12)

En el caso de un conflicto armado entre dos países de América Latina, la población en general, prefiere que el organismo que intervenga sea la Organización de Estados Americanos (38,2%) mientras que los líderes de opinión, consideran que la UNASUR es el organismo más calificado (58,2%). Se destacan entre la población las menciones a Naciones Unidas (21,4%) y al Vaticano (10,8%). No se confía en soluciones de tipo bilateral o de otros países líderes de la región (ambas soluciones con valores inferiores al 6%). (Ver gráfico 13)

La percepción sobre la disminución de hipótesis de conflictos armados regionales no tiene una correlación con el apoyo a una política de desarme. De hecho el apoyo a una política de desarme a nivel regional en América Latina muestra pendientes negativas, tanto entre la población general como entre los líderes de opinión. Esta tendencia no se traduce en un rechazo, sino en un crecimiento entre quienes prefieren no opinar o dicen no conocer sobre el tema, posición que crece entre la población general del 18% al 45%, y del 16% al 30% entre los líderes de opinión. Probablemente, haya una cuestión de dilema ético que impide que estas posiciones se trasladen directamente a un rechazo a la política de desarme. De todas maneras, hoy la posición favorable a una política de desarme recibe apoyos entre un 45 y un 46% entre ambos grupos indagados. (Ver gráfico 14)

Donde se puede percibir de manera más clara este cambio en la opinión pública es en la evaluación de "sí es importante un equilibrio entre las fuerzas armadas de los países más importantes de América Latina", este valor que se mantuvo estable en las mediciones de los años 1998, 2002 y 2006 presenta un crecimiento entre la población en general en la última medición del 16 % para alcanzar a un 78% de la población. (Ver gráfico 15)

El rechazo a la frase “prepararse para la guerra es la manera más efectiva de prepararse para la paz” presenta una pendiente creciente en las cuatro mediciones entre población general. (Ver gráfico 8)

Al momento de evaluar las políticas de los EEUU sobre la Región, en particular la evaluación de la gestión del presidente Barack Obama, un 46,9% de la población no la evalúa y un 25 % considera que no ha habido cambios. Un 13,7% considera que mejoró y un 14,4% que empeoró. (Ver gráfico 33)

Gráfico 11: Países de América Latina que tendrán mayor protagonismo internacional

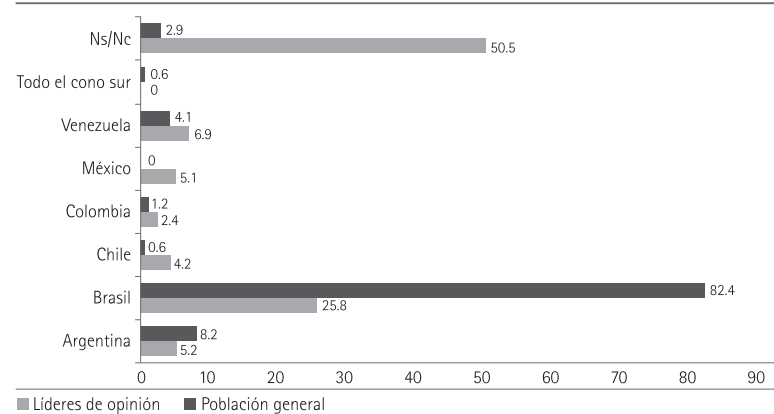


Gráfico 12: Si comparamos la situación actual con la de hace cinco años, ¿diría usted que hay más, menos o iguales probabilidades de un conflicto armado entre los países de las región?

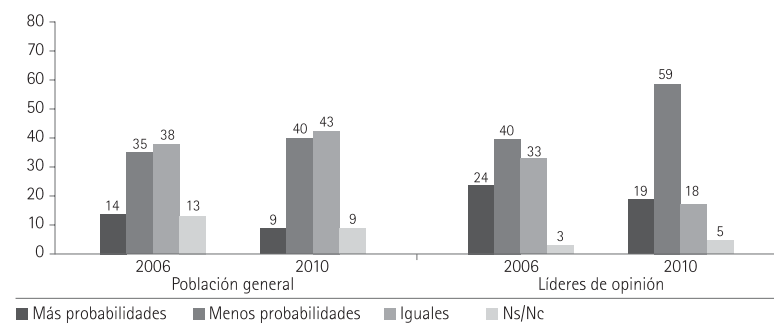


Gráfico 13: En caso de que hubiera un conflicto armado entre dos o más países de América Latina, ¿quién estima usted que debería intervenir política y militarmente para restablecer la paz?

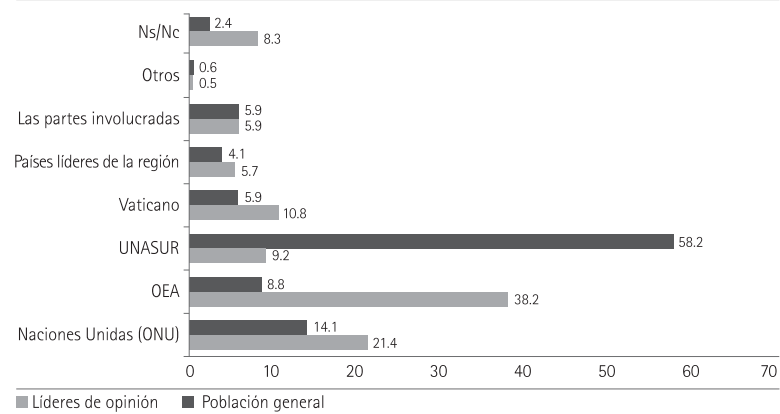


Gráfico 14: ¿Estima conveniente apoyar una política de desarme gradual y proporcional que alcance a todos los países de América Latina?

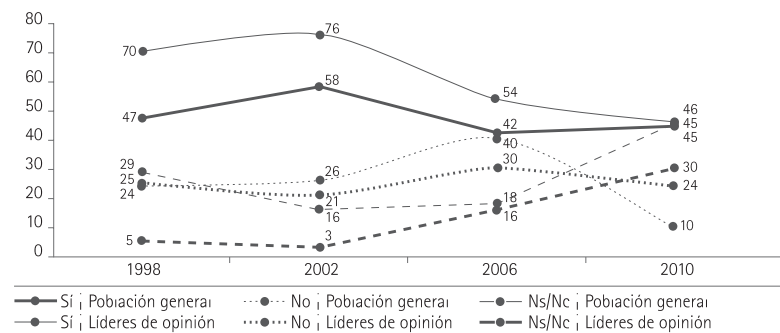


Gráfico 15: En su opinión, ¿es importante obtener el equilibrio entre las Fuerzas Armadas de los países con población y ubicación geográfica de mayor peso en América Latina?

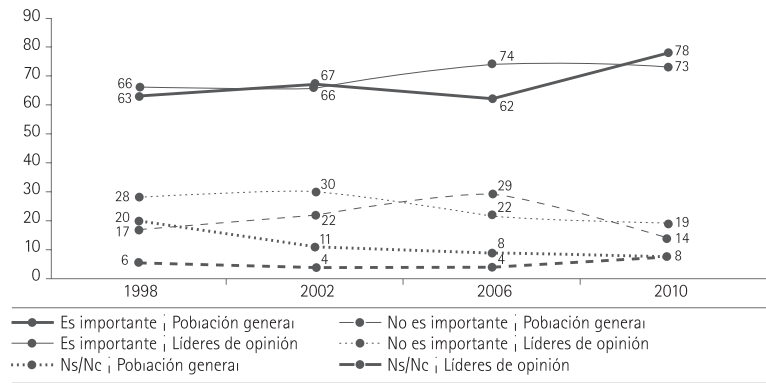


Gráfico 8: Vigencia de la frase "Prepararse para la guerra es la manera más efectiva de preservar la paz"

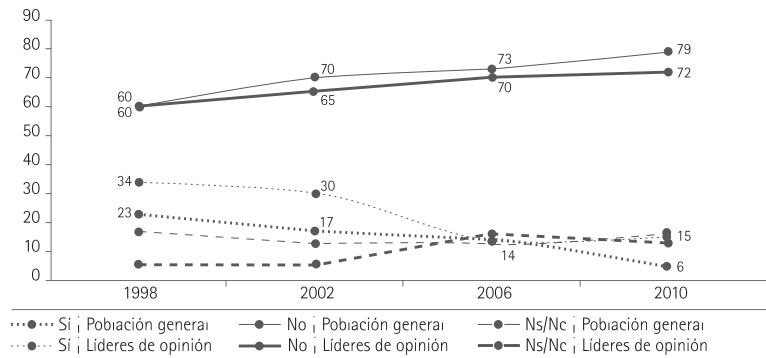
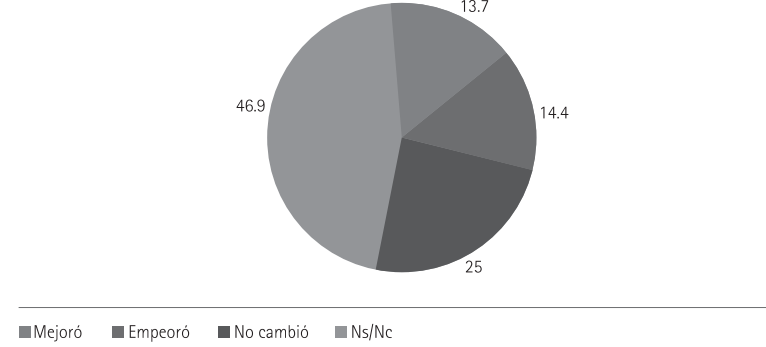


Gráfico 33: Evaluación de la política de Barack Obama hacia América Latina - Población general



2. La integración regional en la percepción argentina

El proceso de integración regional, tanto político como económico, ha sido una constante en la política exterior de los países de la región en la última década, y en particular de la Argentina. Así lo confirma la opinión de la población que considera en un 81% que nos encontramos más integrados, mostrando un crecimiento respecto del estudio del año 2006, en la que sólo un 54% percibía los efectos del proceso de integración.

Entre los líderes de opinión, el proceso de integración creciente es evidente para un 87% de los entrevistados, mostrando también un notable crecimiento desde la medición anterior que registraba un 60% entre quienes consideraban que nos encontramos más integrados. (Ver gráfico 16)

En el caso particular del MERCOSUR, como principal instrumento de integración regional de la Argentina, la evaluación positiva de la participación del país sigue siendo creciente, en ambos grupos indagados, al punto de llegar al 94 y 92% respectivamente. (Ver gráfico 17)

El equilibrio y la valoración positiva del MERCOSUR se afirma al momento de evaluar quienes han sido los países que más se han beneficiado con el proceso de integración. Si bien la mención a Brasil, como el país que más se ha beneficiado con el proceso (49% en la población general y 54% entre los líderes de opinión) es la dominante, la respuesta "Todos se han beneficiado", ha pasado del 13% al 23% entre la población general, y del 8 al 18% entre los líderes de opinión, respecto de la medición del año 2006. Entre los líderes de opinión se percibe una disminución entre quienes consideran que la Argentina es el país que más se ha beneficiado, cayendo del 27% al 12%. (Ver gráfico 18)

La consolidación institucional del MERCOSUR, a través de la creación de su Parlamento, encuentra apoyo entre el 74% de la población general y el 68% de los líderes de opinión. (Ver gráfico 19)

Gráfico 16: Respecto a diez años atrás, ¿cómo evalúa el proceso de integración?

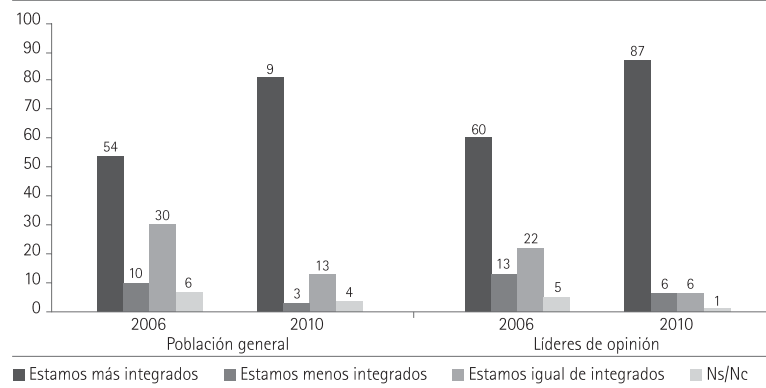


Gráfico 17: Que nuestro país forme parte del MERCOSUR ¿es o no importante?

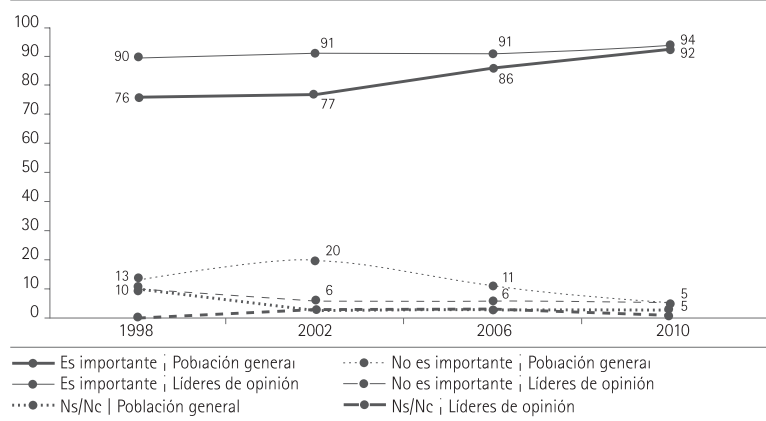


Gráfico 18: Desde su puesta en marcha, ¿quién se ha beneficiado más con el MERCOSUR?

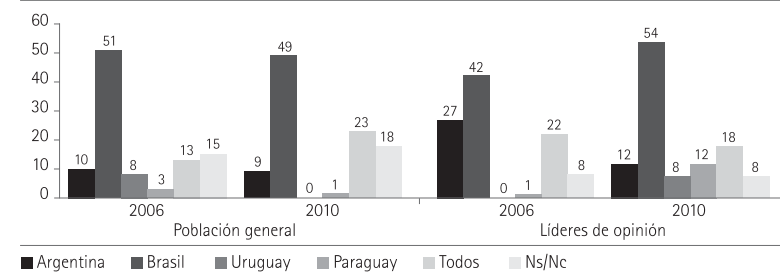
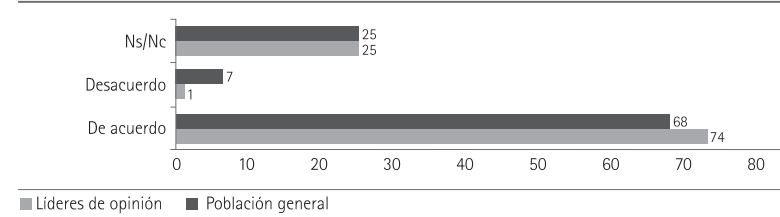


Gráfico 19: Acuerdo con la creación de un Parlamento del MERCOSUR



VII. Cómo los argentinos ven a la Argentina

1. El lugar de la Argentina en el mundo

La situación internacional de la Argentina se ha ido modificando luego de la crisis del año 2001. Decisiones propias y modificaciones en el contexto internacional han hecho que la Argentina sea percibida por su población desde el año 2006 mejorando su posición en el mundo. En el año 2006, 47% de la población consideraba que la Argentina era más importante en el mundo respecto a su situación 10 años antes: esta evaluación crece hasta conseguir que un 71% de los argentinos considere que la Argentina es más importante en el 2010 que hace 10 años atrás, y un 24% considera que la situación es de igual importancia. En el caso de los líderes de opinión, la consideración de una situación mejor en términos relativos que la de hace 10 años atrás, crece hasta alcanzar a un 75%, opinión que casi duplica (39%) la opinión de este sector en el año 2006. (Ver gráfico 21)

De igual forma esta tendencia favorable creciente se confirma en la evaluación de la proyección de la evaluación para la década entrante: 73,3% de la población y 72% de los líderes de opinión considera que la importancia de la Argentina será alta. El punto más bajo en esta consideración se tuvo en la medición del año 2002, en donde sólo un 5% de la población que salía de la situación de crisis era optimista respecto del futuro de la Argentina, coincidiendo con los líderes de opinión en estas apreciaciones. La pendiente de la recuperación que se puede observar en el gráfico 22 es notable. (Ver gráfico 22)

Gráfico 21: Importancia de la Argentina en el mundo respecto de 10 años atrás

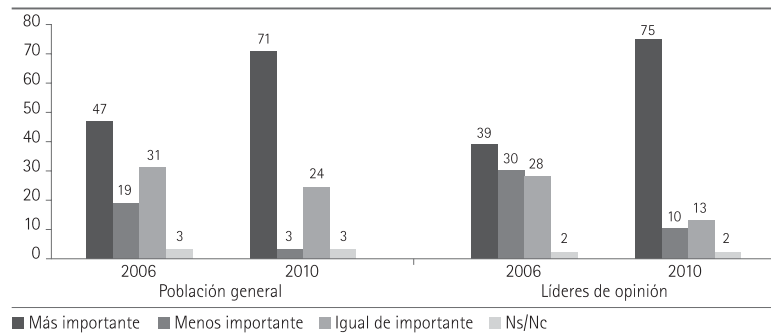
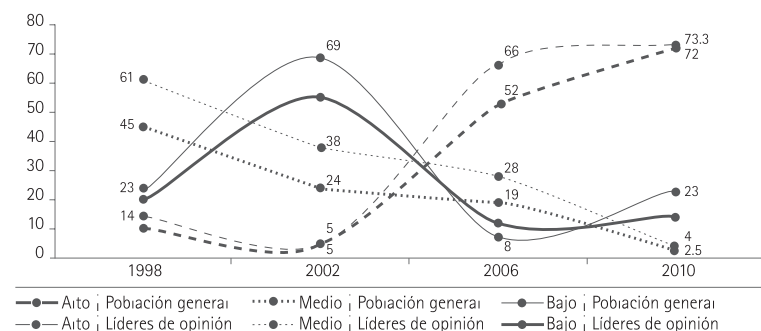


Gráfico 22: ¿Cuál cree usted que será el nivel de importancia de la Argentina en el mundo a lo largo de la presente década?



2. Objetivos para la política exterior

Puestos a consideración objetivos alternativos sobre la política exterior, se destaca la concentración de la demanda sobre políticas de incentivos al comercio internacional (69%). Las demandas internas, destinadas a consolidar el proceso de crecimiento económico y cohesión social, son acompañadas por una demanda de política exterior que apoye estos objetivos generando recursos. En segundo lugar se ubica la lucha contra el narcotráfico (19%) asociado también a una demanda interna vinculada a la seguridad, en este caso seguridad ciudadana.

El crecimiento de la demanda por más comercio internacional, tiene una pendiente pronunciadamente positiva desde el año 2002, cuando sólo tenía el 21% de las adhesiones, creciendo al 44% en 2006 hasta alcanzar el 69% actual. (Ver gráfico 23)

Entre los líderes de opinión la consolidación del proceso de integración regional (31%) y el comercio internacional (29%) concentran la mayor parte de las preferencias sobre los objetivos de la política exterior (Ver gráfico 23), seguido por la integración energética, la lucha contra el narcotráfico y la protección del medio ambiente.

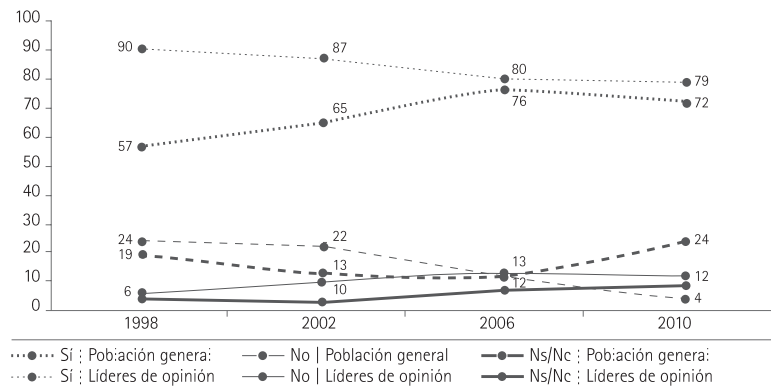
3. La Argentina en las Misiones de Paz de Naciones Unidas

La evaluación de la activa política de la Argentina en materia de operaciones de mantenimiento de paz de Naciones Unidas, tiene un alto nivel de adhesiones entre la población (72%) con un leve descenso respecto a la medición del año 2006 y un crecimiento del rechazo, que alcanza hoy a un cuarto de la población (24%). En el caso de los líderes de opinión, se consolida una pendiente negativa en la tendencia de la evaluación de esta política, contando aún con una opinión mayoritariamente favorable (79%). (Ver gráfico 24)

Gráfico 23: Principales objetivos para política exterior de nuestro país

	POBLACIÓN GENERAL				LÍDERES DE OPINIÓN			
	1998	2002	2008	2010	1998	2002	2008	2010
Integración regional	8	25	12	8	40	43	15	31
Comercio internacional	27	21	44	69	37	32	19	29
Gestión para el financiamiento externo	0	8		2	0	7	6	3
Lucha contra el narcotráfico	17	12	13	19	7	2	6	8
Lucha contra el terrorismo	2	5	4	0	0	3	3	1
Defensa de los derechos humanos en el mundo	7	5	4	0	3	6	6	3
Solución del problema Malvinas	3	3	2	1	4	2	1	2
Custodia de la soberanía marítima	1	4	3	1	0	1	4	3
Regular la inmigración	8	10	3	0	2	2	6	3
Preparar a las Fuerzas Armadas para la defensa	1	3		0	2	1	2	0
Energía nuclear	3	1	8	0	2	0	2	1
Presencia en la Antártida	0	1	1	0	0	0	2	0
Proteger el medio ambiente			3	0			6	6
Promover la integración energética de la región				0			5	9
Otros	3	0	0	0	3	0	2	0
No sabe / no contesta	20	2	3	0	0	1	15	2

Gráfico 24: ¿Está de acuerdo con que las Fuerzas Armadas y de Seguridad de la Argentina participen en las operaciones para el mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas?



4. Defensa y seguridad regional

La población general muestra un retroceso en el apoyo al desarrollo de una política nuclear con fines pacíficos de un 67% de la medición del año 2006, la cual se reduce a un 45% de apoyo. Por primera vez en la serie de evaluaciones, el rechazo alcanza un valor importante (40%) debiendo afirmarse que la polarización de la opinión sobre la política nuclear se presenta como una dificultad inmediata para la implementación de estas políticas. En particular, si se considera la importante inversión que la Argentina viene desarrollando para la puesta en marcha de Atucha II y el proyecto de una cuarta central, así como la definición de la energía nuclear como un componente importante de la matriz energética, la instalación de estas posiciones como conflicto social puede presentarse probablemente como una demanda ambiental. (Ver gráfico 25)

Entre los líderes de opinión, las manifestaciones favorables a una política de desarrollo nuclear siguen siendo mayoritarias (76%). (Ver gráfico 25)

Al momento de considerar las hipótesis de conflictos y amenazas a la seguridad nacional, la medición del año 2010 muestra en primer lugar a la pobreza (34%). Se considera en este caso no sólo los efectos de este flagelo sobre los propios habitantes, sino su impacto sobre las condiciones migratorias en las que se percibe a la Argentina como un país de recepción de migraciones de países limítrofes y de migraciones urbanas internas. Esta interpretación se consolida con la identificación como la segunda amenaza para el país de la inestabilidad política de los países limítrofes (23%). Esta agenda tiene importantes diferencias respecto de la agenda del año 2006, en el que el delito organizado era percibido como una amenaza (35%) al igual que el terrorismo (14%). (Ver gráfico 26)

Entre los líderes de opinión, la pobreza también es identificada como el principal factor de riesgo (36%) seguida en segundo lugar por el delito organizado (16%) y el narcotráfico (13%). Este último factor era dominante en el estudio del año 2006 (52%). (Ver gráfico 26)

En el caso de tener que asignarle prioridades a las Fuerzas Armadas para los próximos diez años, la lucha contra el narcotráfico (75,8%), la defensa de la soberanía (70,2%) y la lucha contra el terrorismo (64,8%) concentran las afirmaciones de alta prioridad. La participación en misiones humanitarias y de mantenimiento de paz, las más bajas. (Ver gráfico 27)

Es mayoritaria la opinión contraria a la integración militar de la Argentina con otros países (63,8%) entre la opinión pública y entre los líderes de opinión (74%). (Ver gráfico 28)

Gráfico 25: ¿Está a favor o en contra de que la Argentina impulse el desarrollo nuclear limitado a fines pacíficos?

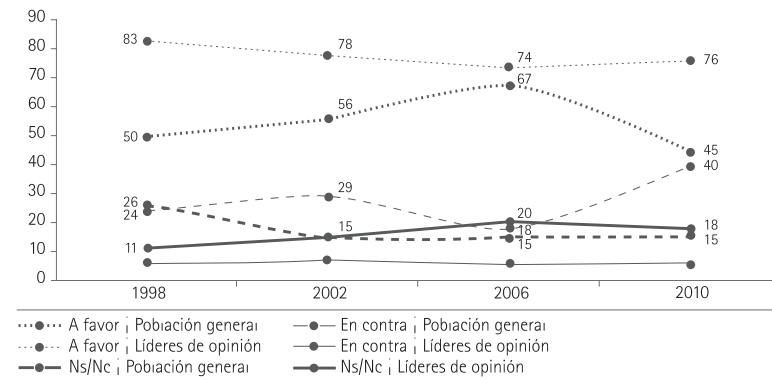


Gráfico 26: ¿Cuál es en su opinión la mayor amenaza a la seguridad nacional?

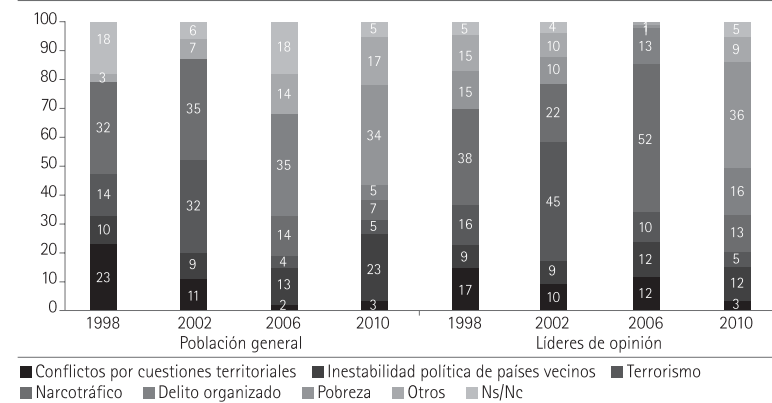


Gráfico 27: Pensando en los próximos diez años, ¿qué prioridad deberían asignarles las Fuerzas Armadas a los siguientes temas? - Población general

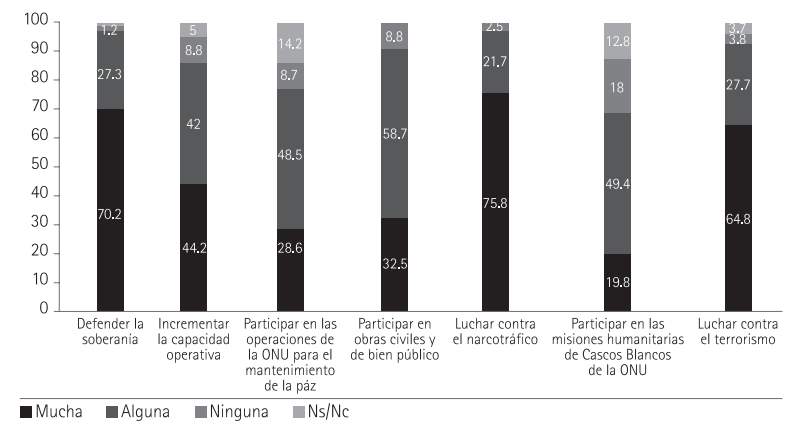
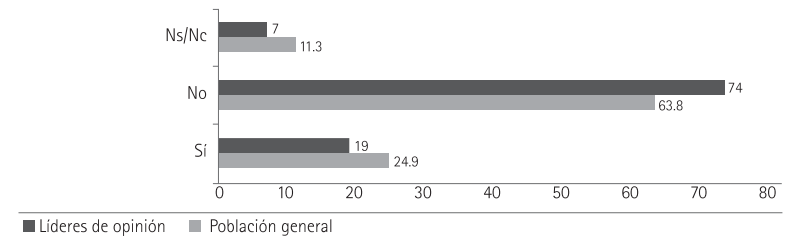


Gráfico 28: ¿Usted cree conveniente que la Argentina se integre militarmente con otro país?

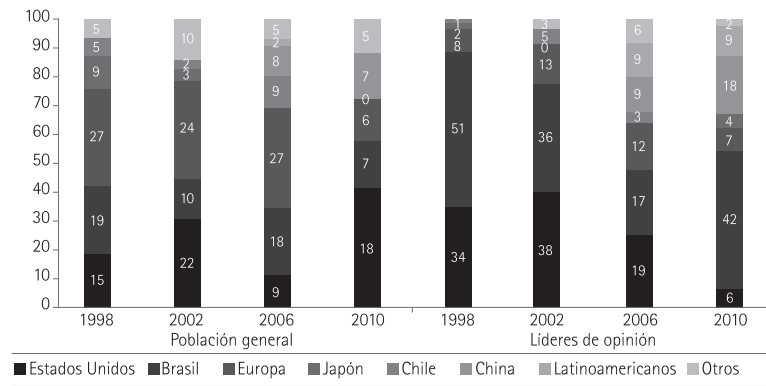


5. Relaciones bilaterales

Las preferencias sobre las relaciones bilaterales que debería sostener la Argentina muestran importantes diferencias entre la población general y los líderes de opinión. Para la población general, si bien no hay una preferencia marcadamente definida, los EEUU son el país mencionado al momento de elegir la consolidación de una relación bilateral (18%) seguido por Brasil (7%), los latinoamericanos en general (7%) y China (7%).

En el caso de los líderes de opinión, es Brasil el país elegido mayoritariamente por el 42% de los entrevistados. Los EEUU en este último grupo cosechan el 6% de las adhesiones. El segundo lugar en preferencias es China (18%). (Ver gráfico 29)

Gráfico 29: ¿Con qué países del mundo debería la Argentina tener las más firmes y estrechas relaciones?



La relación con los EEUU

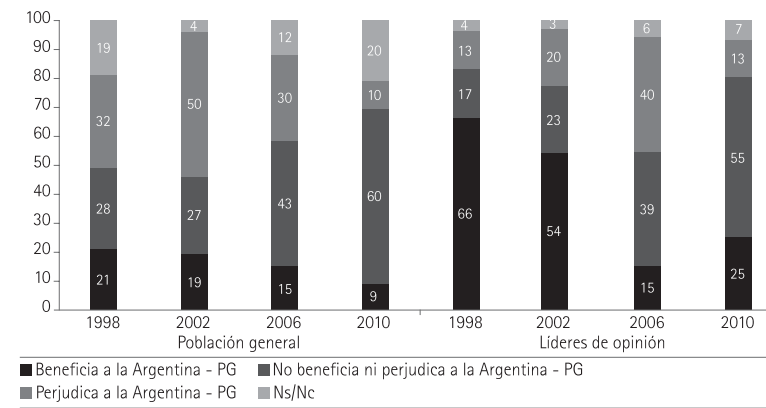
Al momento de evaluar en particular la relación con los EEUU, se observa que el 60% de la población considera que esta relación “no beneficia ni perjudica a la Argentina”. Las diferencias respecto a las evaluaciones del año 2002 y 2006 son significativas: en el año 2002, el 50% de la población consideraba que las relaciones con los EEUU perjudicaban al país; esta percepción disminuye en el 2006 al 30% y hoy sólo un 10% tiene una opinión negativa frente a la relación de la Argentina con los EEUU.

En el caso de la población que considera que la relación beneficia a la Argentina, la relación ha disminuido del 15% en el 2006 al 9% en la actualidad.

Se puede considerar que, la política exterior de los EEUU que no tiene entre sus prioridades a América Latina en general y, el vuelco de las relaciones de la Argentina hacia los países de la Región, ha conseguido como efectos convergentes, la disminución del rechazo y la disminución del apoyo, para dejar lugar a la neutralidad como opinión mayoritaria.

En el caso de los líderes de opinión, la mención a los efectos neutros es también la principal (55%), aunque en este caso se observa que un 25% considera que la relación beneficia a la Argentina. (Ver gráfico 30)

Gráfico 30: Percepción de las relaciones con los EEUU



La relación con Brasil

Un 60,4% de la población considera que la relación con Brasil ha mejorado en los últimos años. Entre los líderes de opinión esta afirmación crece hasta el 71% y se observa un importante crecimiento en la valoración positiva respecto de la medición 2006. (Ver gráfico 31)

Entre los sectores de la economía más beneficiados para el intercambio y la integración con el Brasil, se destacan el complejo agroindustrial (44,2%) y el sector de servicios y turismo (21,1%). (Ver gráfico 36)

Gráfico 31: Percepción de las relaciones con Brasil

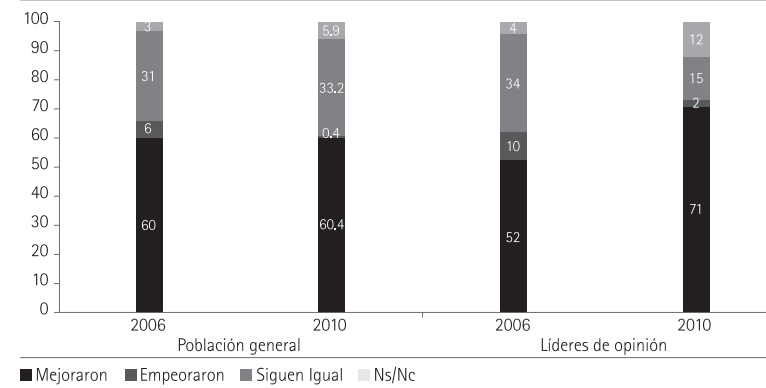
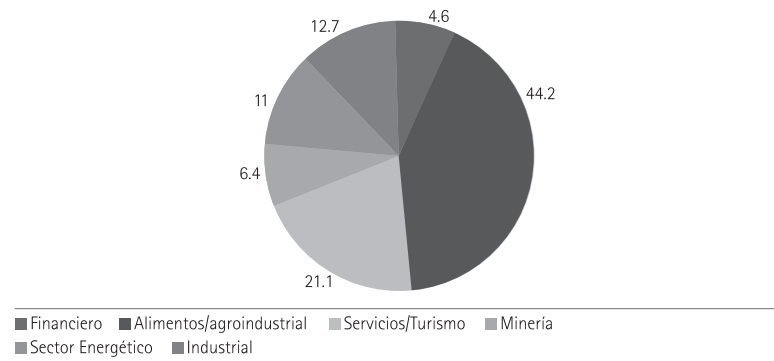


Gráfico 36: ¿Cuál de los sectores de la economía considera el más beneficioso para el intercambio y la integración de la Argentina y Brasil? - Población general

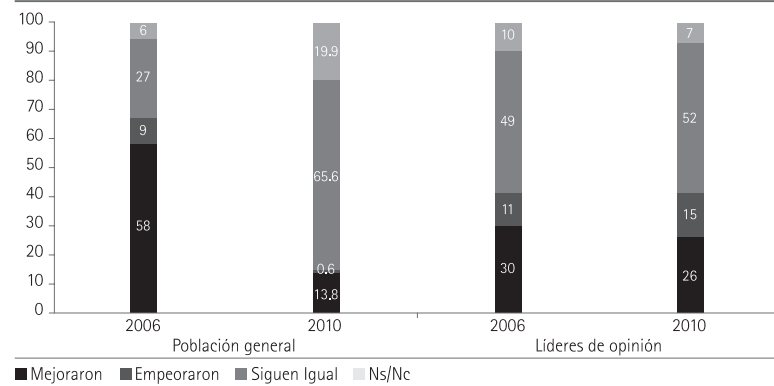


La relación con la Unión Europea

Para un 65,6% de la población la relación con la Unión Europea manifiesta mejora respecto de los últimos años, aunque crece al 19,9% el porcentaje de la población que no sabe sobre el estado de las relaciones.

Entre los líderes de opinión la evaluación positiva alcanza al 52% con valores similares al año 2006. (Ver gráfico 32)

Gráfico 32: Percepción de las relaciones con la Unión Europea

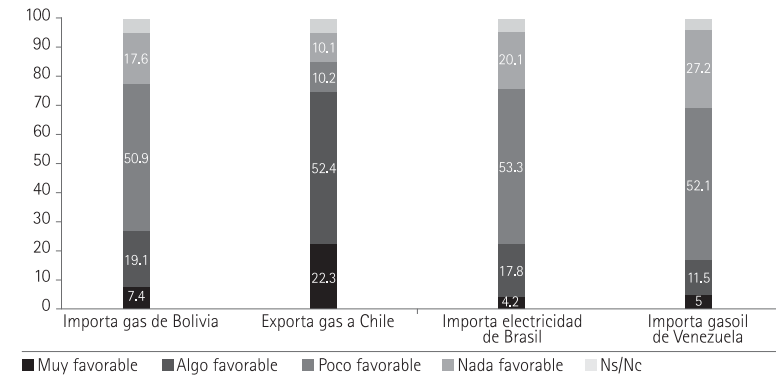


Políticas Internacionales específicas

• Política energética

Al momento de evaluar una serie de decisiones de política energética que la Argentina ha realizado con países de la Región las evaluaciones son diversas. Las decisiones de importar gas de Bolivia son rechazadas por el 50,9% de la población, así como la de importar electricidad de Brasil (53,3%) y gasoil de Venezuela (52,1%); la exportación de gas a Chile es apoyada por el 52,4% de la población. Se observa un comportamiento de la opinión pública que considera a la Argentina en condiciones de auto-sustentabilidad energética y se rechaza cualquier modelo de importación aunque el mismo sea parte del proceso de integración como en el caso de Bolivia o Brasil. Esta percepción genera el inmediato rechazo a cualquier importación, la que no es percibida como favorable en términos de intercambio o de integración. (Ver gráfico 38)

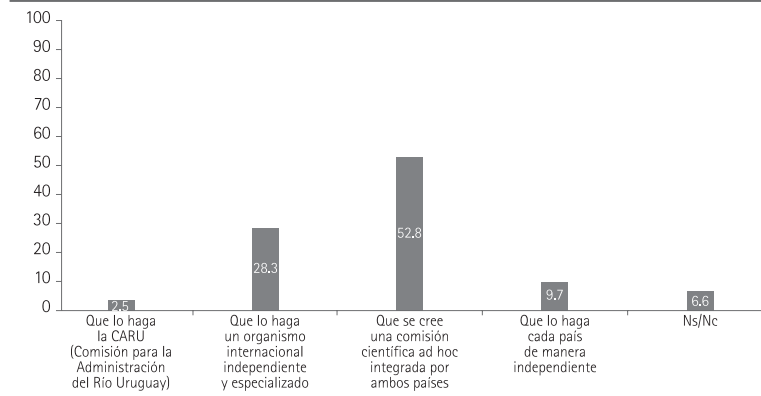
Gráfico 38: Evaluación de las siguientes decisiones estratégicas en materia energética - Población general



• Control ambiental de las pasteras en la República Oriental del Uruguay

Puestas en consideración diferentes alternativas pacíficas para el control ambiental con el Uruguay por la cuestión vinculada a la instalación de la industria de celulosa, en particular, la fábrica de Fray Bentos, un 52,8% considera que lo más eficiente es la creación de una Comisión Científica ad hoc integrada por ambos países (52,8%), la confianza en un organismo internacional independiente es la segunda opción (28,3%). (Ver gráfico 39)

Gráfico 39: Acuerdo más eficiente para el control y monitoreo de la Planta de Fray Bentos



VIII. CONCLUSIONES

El estudio sistemático que ha implementado y sostenido el CARI desde hace 12 años responde a las principales inquietudes que se presentan al momento de diseñar una política exterior, pero también es una fuente de información para todos aquellos que toman decisiones en un escenario cada vez más globalizado.

¿Cuáles son los problemas más graves de la humanidad? ¿Quiénes son y serán las potencias globales de acá a veinte años? ¿Beneficia o perjudica la globalización a nuestro país? ¿Qué conviene más, un orden unipolar de equilibrio de poder, o de gobernanza global en manos de organizaciones internacionales? ¿Cuáles deberían ser los objetivos de política exterior? ¿Qué misión le cabe a nuestras Fuerzas Armadas? ¿Cómo se percibe el desarrollo del MERCOSUR? Son preguntas centrales en el análisis de escenarios para la Argentina que se modifican de manera permanente, y encuentran en el Estudio sobre Política Exterior del CARI la única fuente sistemática para analizar las tendencias futuras.

Lo que se consideraba el núcleo duro de consensos de la serie 1998, 2002 y 2006 en materia de política exterior formado por (a) el apoyo al MERCOSUR; (b) el comercio internacional y la integración regional como metas prioritarias de la política exterior; (c) la participación argentina en las Misiones de Paz de Naciones Unidas; (d) el desarrollo nuclear con fines pacíficos y (e) la valoración del equilibrio de poder regional, va mostrando alteraciones con los cambios que se operan en la política internacional y sus efectos sobre la política local.

- El apoyo al MERCOSUR como instrumento central de la política de integración se sostiene; se vislumbra la confianza en UNASUR como el espacio regional ampliado de integración.
- La agenda internacional se concentra en las cuestiones sociales (pobreza) y ambientales y se exige la mayor concentración de la política exterior en el desarrollo del comercio internacional.
- Los modelos de equilibrios para el aseguramiento de la paz muestran un crecimiento de las preferencias hacia equilibrios regionales, que en el caso de América Latina se percibe bajo el fuerte liderazgo del Brasil.
- La disminución de hipótesis de conflictos regionales, no tiene como correlato el apoyo a una política de desarme o un cambio de visión respecto a la necesidad de equilibrios en materia de capacidades de las fuerzas armadas de los países de la región.
- El contexto internacional, y las políticas de la Argentina, posicionan al país en una situación de privilegio frente al proceso de globalización. Los argentinos perciben oportunidades y beneficios para el país y un creciente protagonismo actual y futuro en el concierto de naciones.